

## DESIGUALDAD Y ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA EN LA POBLACIÓN FEMENINA DE HAINA, R. DOMINICANA

### INEQUALITY, AND SURVIVAL STRATEGIES IN THE FEMALE POPULATION IN HAINA, R. DOMINICAN

Carmen Meneses Falcón (Dir.) *Universidad P. Comillas - España*  
[cmeneses@comillas.edu](mailto:cmeneses@comillas.edu)

Beatriz Arrizabalaga Baglietto

Nerea Barrón Irigoyen

Jennifer Chamadoira Domínguez

Ane Escondrillas Bengoetxea

**Resumen** Este trabajo profundiza en las causas de la prostitución y la trata con fines de explotación sexual, desde el análisis de las condiciones de vida de mujeres en R. Dominicana, en concreto en los Bajos de Haina. Se trata de uno de los países latinoamericanos con mayor presencia de mujeres en la prostitución en España y Europa y entre las víctimas de trata con fines de explotación sexual. Mediante entrevistas a informantes clave y observación participante se ha recogido información cualitativa sobre las circunstancias sociales de las niñas, adolescentes y mujeres. Se pueden destacar tres características que empujan a las mujeres a la migración y al ejercicio de la prostitución: las desigualdades de género, teniendo las mujeres una posición jerárquica y subordinada a los varones; la maternidad muy precoz, con escasa vinculación de la pareja, que hace asumir a las jóvenes las responsabilidades de sus hijos; la violencia de género, más en concreto violencia por parte del compañero íntimo y la violencia hacia las niñas en la unidad familiar, principalmente el incesto. La ausencia de recursos sociales eficaces que ayuden a las mujeres junto con la falta de políticas eficientes que sensibilicen y conciencien a la población sobre la equidad de género son algunas de las metas que deben acometerse.

**Palabras Clave:** Mujeres, violencia, desigualdad, prostitución, vulnerabilidad

**Abstract** This work delves into the causes of prostitution and trafficking for the purpose of sexual exploitation, from the analysis of the living conditions of women in the Dominican Republic, specifically in the *Bajos de Haina*. It is one of the Latin American countries with the largest presence of women in prostitution in Spain and Europe and among the victims of trafficking for the purpose of sexual exploitation. Through interviews with key informants and participant observation, qualitative information on the social circumstances of girls, adolescents and women was collected. Three characteristics that push women to migration and the exercise of prostitution can be highlighted: gender inequalities, with women in a hierarchical and subordinate position to men; very precocious motherhood, with poor bonding of the couple, which makes young girls assume the responsibilities of their children; gender violence, specifically violence by the intimate partner and violence towards the girls in the family unit, mainly incest. The absence of effective social resources that help women along with the lack of efficient policies that sensitize and raise awareness among the population about gender equity are some of the goals that must be met.

**Keywords:** Women, violence, Inequality, prostitution, vulnerability

## 1. Introducción

Este trabajo presenta y reflexiona sobre algunas de las causas que llevan a las mujeres en países en desarrollo a optar por la prostitución o a emprender un proyecto migratorio, que en ocasiones se desarrolla bajo el control de un red de tratantes cuya finalidad será la explotación sexual en España. Partimos de dos antecedentes. Por una parte, desde la investigación sobre mujeres y niñas víctimas de trata con fines de explotación sexual<sup>1</sup> en España se han estudiado las condiciones y necesidades de las víctimas de trata (qué es el que impulsa este trabajo). Según las Memorias de la Fiscalía General en la sección de extranjería, República Dominicana es uno de los tres países latinos de procedencia de las víctimas<sup>2</sup>. En un trabajo anterior (Meneses, 2017) pusimos de relieve las causas que propician la captación de mujeres para ser tratadas y traficadas con fines de explotación sexual con destino a España. Las condiciones precarias de vida, la falta de alternativas de futuro para las adolescentes y jóvenes y las ideologías de género que otorgan menos valor a las mujeres en una sociedad patriarcal son un caldo de cultivo para la captación y el engaño por parte de tratantes. Poder estudiar esto en los países de origen de algunas de las víctimas facilita constatar que los análisis que realizamos no están desenfocados.

Por otra parte, se analiza algunos datos obtenidos mediante una experiencia de voluntariado internacional con estudiantes de grado y postgrado de dos universidades españolas<sup>3</sup> en los Bajos de Haina, un municipio de la provincia de San Cristóbal en R. Dominicana. En general, la universidad es un espacio de formación y generación de conocimiento producido por la investigación y el trabajo intelectual, siendo muy secundarias las actividades de acción social e intervención. De hecho, es muy popular desde muchos sectores la crítica al mundo universitario por su exclusiva actividad teórica e intelectual, alejada del resto de la sociedad, que no prepara adecuadamente a los profesionales. No queremos abordar en este espacio ese debate, pero sí traer a colación los aspectos vocacionales, éticos y transformadores que la universidad debe aportar a sus estudiantes para construir un mundo mejor. Sin embargo, es desde esta visión y especialmente desde el compromiso de la eliminación de las desigualdades de las mujeres en el mundo en las que se enmarca la participación en un proyecto de voluntariado para y desde las mujeres en países en desarrollo. El objetivo que se perseguía en el proyecto de voluntariado durante un mes fue realizar un diagnóstico

---

<sup>1</sup> "Visibilizando a las víctimas de trata: actuando contra la trata de mujeres con fines de explotación sexual", Proyecto Nacional de I+D+I, con referencia: CSO2014-55209-P

<sup>2</sup> La presencia de mujeres dominicanas en distintos contextos de prostitución ha sido también referida en las Memorias de los Cuerpos y Fuerzas de Seguridad del Estado.

<sup>3</sup> Universidad P. Comillas y Universidad de Deusto, ambas de la Compañía de Jesús.

de las condiciones de vida las mujeres en una de las zonas de Haina, en el que se desarrollaba un proyecto de promoción para las mujeres<sup>4</sup>. El análisis de necesidades permite revisar las acciones que se están llevando para mejorarlas o ampliarlas. Describiendo el contexto de intervención podríamos decir que Haina posee una amplia población de más de 80.000 habitantes según los censos oficiales, aunque otros registros hablan de 125.000 (ONE, 2016), con condiciones de vida bastante duras para amplios sectores de población, pero especialmente para las niñas, las adolescentes y las mujeres. Se trata de una zona de contrastes de riqueza y pobreza, en ella se sitúa el área más industrializada de la R. Dominicana a la vez que la más contaminada del país. Parte de esta contaminación es generada por los vertidos de las industrias que conforman una de las zonas francas importantes, a la que se unen los vertidos de basura depositada por la población. La playa de Haina es una de las más contaminadas de la zona, contrastando con las hermosas playas dominicanas, muchas de ellas destino turístico europeo. Todo ello tiene importantes repercusiones en la salud y el bienestar de la población. La escasez de ofertas y oportunidades conduce a muchas mujeres al ejercicio de la prostitución. El análisis de estas circunstancias debe ser abordado desde la interseccionalidad, pues raza-etnia y edad las configuran como realidades muy diferenciadas. La prostitución de niñas adolescentes o de mujeres y jóvenes de origen haitiano son prevalentes. Las peores condiciones de la población haitiana, así con la discriminación solapada que viven por la población dominicana, conlleva a que las oportunidades de supervivencia y mejora sean muy limitadas fuera de la prostitución para estas mujeres.

En América Latina y el Caribe las desigualdades de género, étnicas y de clase son un reto importante. Estas categorías son fundamentales para entender las posiciones de las mujeres y sus posibilidades de autonomía. Son muchas las intelectuales, feministas y políticas que llevan décadas luchando por la emancipación y empoderamiento de las mujeres, y aunque hay mucho conseguido parece que los logros son pocos comparándolos con los esfuerzos invertidos. Todavía las brechas de género son amplias, la vida de las mujeres duras y los estereotipos patriarcales en ambos sexos predominantes. Entre las posibilidades que tienen las mujeres para mejorar sus vidas emergen con fuerza actividades precarias y vulnerables como ejercicio de la prostitución o el servicio doméstico. También la migración a Europa o Estados Unidos se presenta como únicas posibilidades de prosperar que condicionara sus acciones futuras.

La mayoría de los trabajos desarrollados en América Latina presentan una perspectiva de género. "El enfoque de género es una lectura política de las relaciones entre los hombres y las mujeres desde la perspectiva de la distribución y acceso al poder, tanto en los espacios públicos como privados. Podemos concretar diciendo, como señalaban las chilenas, que el enfoque de género busca alcanzar la democracia

---

<sup>4</sup> Proyecto Esperanza, llevado a cabo por las Hnas Oblatas

tanto en la casa como en la calle” (Huggins, 2005:15). Sin embargo, en este trabajo sin descuidar las construcciones de género nos centramos en las mujeres. Primero porque no profundizamos en los varones dominicanos, en su situación, determinismos o maneras de ser hombres. Segundo, porque hablar de género supone contemplar las relaciones entre hombres y mujeres u otro tipo de identidades. En ocasiones se comete el error de hablar de género cuando en realidad se habla de mujeres. Sin embargo, indirectamente se abordarán las construcciones sociales sobre el sexo y el género presentes en la vida cotidiana que determinan muchas de las acciones de las mujeres. El objetivo principal de este artículo es reflexionar y describir las condiciones y dificultades que encuentran las niñas, adolescentes y mujeres en países en desarrollo, en concreto en República Dominicana, que conducen a un sector femenino al ejercicio de la prostitución, o la captación para la trata con fines de explotación sexual con destino a España.

## 2. Apuntes metodológicos

La reflexión y descripción de la realidad dominicana que se expone a continuación se fundamenta en distintas informaciones, datos y entrevistas que se recogieron in situ en el mes de julio del 2018, en el Municipio de Haina y Santo Domingo. Se realizaron entrevistas informales a la población dentro de una observación participante durante el periodo señalado. Se llevó un diario de campo en el que se recogía las observaciones y conversaciones que surgían en la interacción con los habitantes, que fue revisado y supervisado por la autora principal de este trabajo. Además, se realizaron diez entrevistas en profundidad a informantes claves, algunas de ellas que trabajaban con mujeres en la zona de estudio (directora del centro de atención y formación a mujeres, psicóloga del centro, responsable de género de la provincia, dos educadoras del centro, responsable de los servicios de salud de la provincia, directora del Ministerio de la Mujer, tres mujeres dominicanas residentes en Haina). A todos los informantes se le aseguró el anonimato y que se guardaría la confidencialidad cuando sus discursos fueran utilizados.

Una vez recopilada la información se preparó para su análisis y se segmentó la información en función de las categorías siguientes: causas y consecuencias de las condiciones de vida, relaciones entre hombres y mujeres, significados y expectativas en la construcción de la feminidad y oportunidades para las mujeres. El análisis de estas categorías nos llevó a estructurar los resultados en tres ejes principales que se relacionaba con el ejercicio de la prostitución: las concepciones sexista y patriarcales que recaen sobre las mujeres; los embarazos adolescentes originados por una sexualidad muy precoz y sin información-formación, y la violencia contra las mujeres por parte de sus parejas sentimentales. A continuación, exponemos cada una de ellas. Durante el trabajo de campo, y como una manera de sistematizar parte de la información recogida, se hizo un breve cuestionario destinado a la población juvenil.

Se recogieron 190 cuestionarios a adolescentes de 11 a 17 años residente en Haina. Los cuestionarios versaron sobre sus expectativas futuras, su opinión sobre la sexualidad y sobre las relaciones de pareja, que fue analizado en el programa SPSS v20.

### 3. Socialización en valores patriarcales

Los niños y niñas desde que nacen son socializados de forma diferencial en Haina, a través de diversos mecanismos de reproducción social que emergen de una cultura tradicional dominicana, patriarcal y cargada de estereotipos acerca de lo que significa ser hombre y mujer. En este proceso de construcción social se atribuye unos roles, actitudes, valores y expectativas determinadas y diferenciadas a cada sexo, que va conformando la identidad de género y establece los comportamientos, actitudes y pensamientos diferentes para los niños y niñas, adolescentes y jóvenes. En estas concepciones la figura masculina se muestra como un status superior de dominio y valoración respecto a las mujeres (Valls y Prado, 2014). Los esquemas y códigos culturales se interiorizan en niños, niñas y adolescentes a través de los agentes de socialización dominicanos produciendo una naturalización de los comportamientos y actitudes de los roles de género. Muchos de los mensajes que los medios de comunicación y la familia transmiten a sus hijos e hijas pautan los comportamientos diferenciales que se esperan de ellos. Un medio importante de socialización es la música, más en concreto la bachata y otras músicas latinas, que con sus letras socializan las relaciones amorosas y que han sido estudiadas en otros trabajos (Iturbe, 2009). Así las chicas dominicanas se las relaciona con los afectos y los cuidados, y a los chicos con la protección, la fuerza o el sostén de la familia, como si estas cualidades tuviesen una justificación biológica y no cultural. Así nos lo comentaba una de nuestras informantes.

*"La responsabilidad de cuidar la casa es de la mujer. Ahora, si el esposo está ahí y la casa está reguerosa tú le das el niño al esposo y te lo cuida hasta que tú termines, te lo atiende. Y si el esposo no está, tú se lo pasas a la vecina para que tú vayas recogiendo. La responsabilidad de los hombres es el trabajo, también tiene responsabilidad en la casa, pero la mujer es más trabajadora, más que el hombre... tienen que cuidar, limpiar, cocinar, cuidar la casa..." (E12)*

Este esquema diferencial se reproduce también en las relaciones de pareja donde esta forma de socialización ha sugerido una educación de "adicción al amor" en las mujeres, en las que, como hemos dicho, predomina el afecto y la tendencia a los cuidados, y las coloca en situación de subordinación e inferioridad respecto al hombre, que ha sido educado en el papel de la seducción, de la pasión y de la sexualidad (Esteban, 2011). Este proceso establece diferentes formas de vivir la experiencia afectiva para ambos sexos: en las mujeres otorga significados de espera, pasividad, cuidado y justificación del amor (Ferrer y Bosch, 2013). En el trabajo de campo, recogiendo las visiones y creencias de las jóvenes se podría apreciar en sus palabras que su identidad como mujeres, su autorrealización y autoestima se asociaba a su

papel de madres y esposas, puntualizando algunas de ellas cómo su esposo era una figura de admiración<sup>5</sup>. Una de las entrevistadas definía a los hombres como aquella figura de protección que en cierta medida se confundía con posesión. En sus palabras se justificaban los celos con el amor: *“porque ellos quieren mucho”,* al mismo tiempo que señalaban: *“cuando salen de fiesta los chicos son muy muy celosos porque los hombres dominicanos enamoran y entonces ellos tienen miedo de que les quiten a su mujer”* (E14). Otra informante decía:

*“Son muy controladores. A los hombres les gusta mucho fardar de mujer, pero no lo hacen de una forma positiva y con respeto de, mira esta es mi esposa. Te cogen del brazo, se sienten dueños de las mujeres”* (E13).

Sin embargo, a pesar de estas concepciones tan posesivas de la pareja, que denotarían cierta exclusividad amorosa, los discursos recogidos y las observaciones realizadas nos llevaban a señalar relaciones de pareja superficiales, con vínculos débiles, que se configurarían como parejas a corto plazo. Muchas de las mujeres a las que se les preguntaba por su visión de los hombres dominicanos los calificaban de *“mujeriegos y callejeros, que tienen varias relaciones aun teniendo su mujer en casa”*. Esta consideración coincidía en cómo la socialización en las relaciones afectivas otorgaba a los hombres características asociadas a la conquista, el individualismo, el ejercicio de la sexualidad, además de atribuirle el rol de protector y dominador. En este sentido, Cruz y Zurbano (2012) señalan cómo una de las características que el joven busca sobre la joven ideal es precisamente la fragilidad, que lo impulsa a ejercer un rol protector y de posesión, a través del cual en cierta medida satisface su necesidad de hombría. Sin embargo, junto con estas visiones de las relaciones entre hombres y mujeres, emergía en algunas mujeres otro discurso en el que tratan de romper las barreras impuestas frente a los modelos reforzados socialmente:

*“A mí me gusta que me den cariño, que me apapachen, pero no nada de eso. Me gusta ser dueña de mi tiempo, de lo que yo hago... A mí que no me engañen con eso. Yo estoy soltera porque yo necesito un compañero que me sume, si no me va a sumar que me dejen tranquila, que yo estoy muy bien”* (E13).

Los hombres dominicanos se mostraban dotados de atributos que les concedían una situación de privilegio respecto a las mujeres. Por el contrario, los estereotipos de la femineidad configuraban la imagen de la mujer como un ser condicionado por las emociones y asociada a su papel reproductivo y de cuidados (Bonilla, 2008). En este sentido, se apreciaba en la totalidad de los discursos cómo conferían a la maternidad un gran valor en su identidad como mujeres, por lo que este tema será estudiado en profundidad en el siguiente apartado.

La realidad es que, al rol reproductivo y familiar asociado tradicionalmente a las mujeres dominicanas, se sumaba, en muchos casos, el papel productivo, en tanto que

<sup>5</sup> Diario de campo de JCh, 5/07/2018

las mujeres se veían obligadas a ser el sostén económico único de su familia. Y así se percibía en algunos de los testimonios masculinos recogidos durante el trabajo de campo, quienes justificaban que las mujeres recurrían a los trabajos mal pagados de la Zona Franca, una zona industrial de Haina, donde la mayoría del personal eran mujeres (concretamente de 1000 personas 700 eran mujeres), en tanto que ellas, tal y como los entrevistados decían: “*se ven obligadas a aceptar estos empleos al tener a su cargo de 2 a 3 muchachos siendo solteras, lo necesitan para mantenerlos*”<sup>6</sup>. Del mismo modo, esta responsabilidad por asumir el rol productivo, a la vez que asumían las tareas feminizadas de cuidados, afectos y familia, se apreciaba de forma nítida en las palabras de una de las informantes:

*“Yo soy el peso de mi familia, porque yo tengo tres hermanos... mi mama no está aquí, mi mama murió y yo, como quien dice, tuve que sacar a mi familia hacia adelante, o sea, en lo que yo puedo, porque ahora yo no estoy trabajando pero mis hermanos... como te digo, son muy cabezaduras no trabajan, como que viven del cuento, “ay que no, que no puedo trabajar de eso”... entonces diría que tiene la cabeza un poco hueca, ellos son más mayores que yo y la esperanza de ellos soy yo..., porque ellos han estado en vicios y dime tú si yo no saco la cabeza por ellos quién los va asacar? Entonces esa es mi expectativa... sacar mis hijos hacia delante, mi familia, mi abuela que me queda” (E14).*

Por el contrario, el hombre dominicano no solía mantener una vinculación afectiva con la familia en ciertos sectores desfavorecidos, aumentando la situación de vulnerabilidad de las mujeres de Haina en tanto que se veían obligadas a aceptar empleos precarios y mal pagados para sostener por sí solas a su familia, en muchos casos, siendo muy jóvenes, sin acabar sus estudios y con varios hijos e hijas a cargo.

### **3.1. La sexualización de las relaciones**

Hoy en día el sexo ha cobrado mucha importancia, convirtiéndose en algo central tanto en nuestras vidas como en nuestra identidad (De Miguel, 2015). Esta idea cobra especial importancia para las mujeres, ya que la sexualidad no solo tiene que ocupar un lugar importante en la representación de lo femenino; sino que, además, la sexualidad de las mujeres tiene que ser construida en base a la mirada masculina, cuya finalidad es satisfacer los deseos sexuales masculinos (Cobo Bedia, 2015).

Tal y como defiende Cobo Bedia (2015), la ideología patriarcal ha renovado sus discursos sobre el papel social de las mujeres mediante la reelaboración del ideal de feminidad, muy relacionado con este hecho la revolución sexual. Esta nueva conceptualización del ideal de mujer añadirá elementos de sexualización al anterior ideal de mujer familiar y doméstica. En la República Dominicana se podía observar sin dificultad la especial importancia que se otorgaba a la imagen de las mujeres a través de los centros de belleza y la estética en general para las mujeres. Acudían a estos lugares asiduamente aun en los casos en los que no tenían muchos recursos (pues

---

<sup>6</sup> Diario de campo de JCh, 13/07/2018

existe una oferta amplia para todo tipo de poder adquisitivo), otorgándose una gran importancia a la estética en las mujeres dominicanas. A esto se le suma la gran cantidad de centros de cirugía estética existentes en el país, un recurso cercano para realizarse aumentos de pecho o de glúteos, con el fin de ser sexualmente más atractivas para los hombres. Esta sexualización además de cosificar, reduce a las mujeres a una parte de sus cuerpos, que emerge como su representación (Sáez, Valor-Segura & Expósito, 2012).

En el estudio que realizaron Sáez et al. (2012) sobre la cosificación sexual interpersonal, encontraron que las mujeres perciben – y realmente sufren - mayor nivel de cosificación sexual que los hombres. Aun así, pese a la instrumentalización a la que son sometidas muchas de ellas, se sienten empoderadas gracias a esto; aunque sea un falso empoderamiento. Al fin y al cabo, a pesar de que las mujeres que son valoradas por su atractivo sexual, pueden ver favorecida su autoestima e incluso obtener beneficios directos. Sin embargo, están siendo víctimas de la estructura social patriarcal, pues esos beneficios efímeros no las liberan de la subordinación y las aleja de la acción colectiva.

La importancia que cobra la cosificación sexual y la sexualización de las mujeres nos deja en un contexto idóneo para que proliferen la prostitución de mujeres y niñas. Se convierte en una manera de sacar partido a la cosificación sexual que se está haciendo de ellas. Esto, entremezclado con la necesidad y la falta de recursos presentes en la zona de Haina era un terreno abonado y puede mostrarse en uno de los discursos recogidos: "(...) *si yo tengo que algún día coger un hombre por mi hijo yo lo voy a coger, yo no voy a dejar que mi hijo pase trabajos*".

Esta sexualización femenina comienza muy precozmente, es lo que se ha llamado la "hipersexualización de la infancia", cuyo principal canal de difusión son los medios de comunicación, utilizando y explotando la sexualidad infantil, especialmente el de las niñas, como estrategia publicitaria (Isaza, 2016). Esta normalización de la sexualización de la infancia, sumado a la cosificación sexual que se hace de las mujeres en general y a la falta de educación sexual, llevará a la creación de un clima propicio para la temprana iniciación sexual de las chicas en Haina. El problema será su falta de preparación para protegerse.

#### **4. Embarazos adolescentes**

En los discursos de los informantes claves, así como en multitud de conversaciones informales con la población de Haina, surgía un tema recurrente: los embarazos precoces en las jóvenes adolescentes. ¿Por qué se producían estos embarazos? ¿Es posible que no haya acceso a los métodos anticonceptivos? ¿Qué consecuencias conlleva para las jóvenes? ¿Qué significado tenía la maternidad? Estas fueron algunas preguntas que guían nuestra indagación en un hecho constatable, los embarazos no

deseados o no planificados en muchas adolescentes en Haina, algunas de ellas entrevistadas durante la observación participante. Muchas de las mujeres que ejercían la prostitución fueron madres adolescentes.

Uno de los problemas importantes que presenta R. Dominicana, como otros muchos países en desarrollo, es el registro de datos demográficos de la población.

*"En República Dominicana tenemos un problema importante con los registros estadísticos. En el caso de los indicadores de la Agenda 2030 solo se llega al 37% de cobertura y esto es un problema importante de conocimiento y planificación."* (Técnico de la Agenda 2030 de Naciones Unidas en R. Dominicana, Julio 2018).

Esto nos llevaba a considerar que las estadísticas oficiales estaban subestimadas. Este es un problema nacional importante que impedía un conocimiento preciso de datos sociodemográficos. No obstante, siguiendo algunas estadísticas (Anuario de Estadísticas Vitales 2016), nos indicaban que en el 2016 se registraron 139.583 nacimientos, de madres mayoritariamente dominicanas (94,2%) o haitianas (5,4%) en menor medida, y en el 88,6% el estado civil de las madres era soltera y el 16,4% de estos nacimientos procedían de madre menor de 19 años. La tasa de fecundidad era de 2,3 hijos, y la esperanza de vida de las mujeres era de 75 años, con una mortalidad infantil de 23 por cada mil (Anuario de Estadísticas sociodemográficas, 2015).

En un estudio realizado con anterioridad en los Bajos de Haina (Reyes, 2017), se ponía de relieve que casi el 13% de las adolescentes de 10 a 14 años estaba embarazada y el 21% de las adolescentes se encontraba en uniones o matrimonios a estas edades, siendo un problema importante porque rompía su proceso educativo y de desarrollo integral. Esta situación ha sido encontrada en el trabajo de campo desarrollado. Al profundizar en las causas que estaban detrás de estos embarazos precoces podemos señalar: primero, la identidad femenina centrada en la maternidad como un elemento del sistema cultural.

En los discursos recogidos de las mujeres e informantes claves la maternidad a floraba cuando se preguntaba por el significado de ser mujer. La mayoría de las respuestas eran convergentes:

*"(...) ser mujer y ser madre, es algo que yo valoro mucho, y doy gracias a Dios cuando me dio mis hijos (...)" (E1).*

*"Para mí ser mujer es como un reto, tener esa capacidad de traer una vida, formarla y a la vez vivir, es algo tan hermoso, pero a la vez tan retador (...)" (E3).*

*"Ser mujer es una responsabilidad grande porque ser mujer es como estar pendiente de todo, pero más de tus hijos, entonces yo diría que es una responsabilidad muy grande". (E4).*

La maternidad formaba parte de la identidad de las mujeres de Haina, cobrando un lugar muy importante en sus vidas. Esto estaba estrechamente relacionado con la identidad femenina tradicional que colocaba la maternidad en el centro de la

identidad de las mujeres, y condicionaba sus elecciones vitales y su proyecto de vida (Fuller, 2001). Por tanto, las niñas y adolescentes eran socializadas en que su principal destino sería el de esposa y de madre. Sin embargo, serían madres primero y esposas en un segundo momento, y de varias parejas<sup>7</sup>.

En segundo lugar, la escasa formación e información sexual de las adolescentes. En el trabajo de Reyes (2017) se ponía de relieve que el 58% de los centros educativos de las adolescentes de la zona en donde estudiaban no recibieron educación sexual. En una encuesta realizada durante el trabajo de campo a 190 adolescentes de Haina, de 10 a 18 años, el 35,8% señaló que no había recibido educación sexual. Si en los centros educativos las adolescentes no recibían ningún tipo de información ni en el ámbito familiar tampoco, con una ausencia de transmisión de conocimiento sexual entre madres e hijas, ambas circunstancias se configuraban como causas de los embarazos no planificados. Así nos comentaba una de las informantes:

*"Hay jóvenes que son sexualmente activas y que no tienen formación. Pasa porque son a su vez hijas de madres que las tuvieron bien jóvenes. Lo que tú tienes es lo que tú haces. Si tú lo has hecho, no ves mal que tu hija tomé este camino, si yo fui madre soltera ella lo puede hacer también. Falta mucha orientación, pero no solo de las adolescentes, sino de las madres, para crearles conciencia a las madres adolescentes para evitar esos embarazos en el futuro. Tú ves que a los 20 años ya tienen tres hijos, no han terminado el bachillerato (...)" (E13).*

*"una de las chicas del taller sobre sexualidad nos comentaba que las chicas muy jóvenes se quedan embarazadas por falta de orientación, porque los padres no orientan a sus hijos e hijas. Esta chica tiene 18 años y no le han explicado cómo es una relación sexual" (Diario de Campo, BA, 17 julio 2018)*

Los modelos de maternidad eran transmitidos de madre a hijas, reproduciéndose de generación en generación la precocidad en las relaciones sexuales y los embarazos a edades muy tempranas que conllevaba una merma de oportunidades para las mujeres, pues detenían su formación. En muchos casos las chicas que eran madres dejaban los estudios por esta nueva responsabilidad<sup>8</sup>, produciéndose una mayor vulnerabilidad ya que tenían acceso a trabajos precarios y poco remunerados. Por otra parte, un nivel educativo bajo era un factor de riesgo para los embarazos adolescentes (Barinas, 2012), por lo que la probabilidad de continuar teniendo hijos y dejar los estudios aumentaba.

En tercer lugar, y unido a los modelos de ser madres que han sido transmitidos por sus madres, los débiles vínculos que se establecían con sus parejas conllevaban que la responsabilidad del cuidado y crianza del hijo recayera exclusivamente en ellas,

<sup>7</sup> Muchas mujeres entrevistadas se encontraban en su tercera o cuarta pareja, teniendo hijos de cada una de ellas y empezando a ser madres siendo adolescentes.

<sup>8</sup> Diario de campo BA 09/07/2018.

desentendiéndose los chicos de responsabilidad. Si bien es cierto que esta circunstancia se encontraba en todos los discursos recogidos durante el trabajo de campo, cuando le preguntamos a los adolescentes por la responsabilidad, la mayoría decía que era de ambos miembros de la pareja. De tal forma que el 7% de los adolescentes encuestados indicaba que era de la chica la que debía tener la responsabilidad, el 10,8% señaló que era de su pareja y el 82,3% de ambos (n=186).

Por último, las concepciones que se tenían de la sexualidad, las relaciones sexuales y el rol de hombres y mujeres también estaban contextualizadas en una sociedad machista. Existía un baremo diferente para los jóvenes y las jóvenes. Ellos podían tener una *pareja pública*, más eventual, y otra *privada*, más formal y estable, es decir, se toleraba y no está mal visto que los chicos tuvieran más de una pareja, y los vínculos fueran débiles, dado que se fomentaba el disfrutar del sexo. Había poco control por parte de los padres cuando sus hijos eran varones, mientras que si se trataba de chicas el control era más exhaustivo, con mayor protección e instruyéndolas en los papeles tradicionales de recato y honor, propio de las sociedades patriarcales, que contrastaba con la falta de instrucción sexual que se les proporcionaba:

*"Una de las chicas comenta que habitualmente los hombres tienen dos parejas, la legal y la de la calle; o sea, la esposa y la novia. A los hombres no hay que animarlos a picar. A ellas se les anima a tener un solo hombre, si tiene dos se ve horrible, pero en los hombres es natural. Ella dice que debería animar a tener una sola pareja como a ellas. (...) Además, los jóvenes de 16 años consumen viagra, la pueden comprar fácilmente en el Colmado por 50 pesos, y lo utilizan para demostrarle a las mujeres que son muy machos, para que vean que son duros y puedan dar duro" (Notas Diario de Campo)*

En definitiva y siguiendo a Barinas (2012), los embarazos adolescentes se producían en el inicio de las relaciones sexuales en la edad adolescente, con ideas de la pareja y de la sexualidad cargadas de estereotipos, con una visión desigual en el rol que cada miembro de la pareja desempeñaba, siendo el dominio de la relación para los chicos y dejando la posición subordinada para las chicas. Mientras que para estas últimas las ideas románticas como consecuencia del enamoramiento prevalecían, en los chicos el deseo, el placer o la demostración de su virilidad formaban parte de su imaginario sexual<sup>9</sup>. Las consecuencias eran desiguales para cada miembro de la pareja, pues eran las chicas adolescentes las que soportaban la carga del cuidado y crianza de sus hijos.

## 5. Violencia contra las mujeres

La violencia contra las niñas y las mujeres es una de las violaciones de derechos humanos más prevalentes en el mundo, en todas las sociedades y culturas. La OMS la

---

<sup>9</sup> Durante el trabajo de campo se compraron dos pastillas de viagra en dos colmados diferentes para constatar lo recogido en los discursos. Las indicaciones de los dueños de los colmados, hombres en cada caso, estaba cargada de mandatos sexuales para los varones.

declaró como una de sus prioridades en salud pública en la 49ª Asamblea (OMS, 1996) y en la Conferencia de Beijing (1995), la violencia contra la mujer quedó asociada a la desigualdad en las relaciones de poder entre hombres y mujeres. Existen muchas formas de agresión o violencia contra las mujeres, pero tres eran las que se detectaba en Haina. En primer lugar, la explotación sexual que incluye la prostitución forzada, el turismo sexual y otras formas de explotación; en segundo lugar, la trata de niñas y mujeres con fines de explotación sexual o laboral y por último la violencia por parte de la pareja íntima, que será en la que más nos detendremos porque fue la más sobresaliente en los discursos recogidos. Todos estos tipos de violencias son difíciles de estudiar y estimar y si en sociedades industrializadas encontramos problemas metodológicos para cuantificarlos, en países en desarrollo, como es este caso mucho más. Sin embargo, se parte de algunos datos elaborados por los sistemas estadísticos estatales, especialmente sobre la violencia por parte de la pareja íntima, y de los datos recogidos en el trabajo de campo realizado.

República Dominicana parece presentar las tasas más altas de feminicidios de los países que componen, según el Observatorio de Igualdad de Género de CEPAL, 1,27 por cada cien mil habitantes, en el que está incluido España con una tasa de 0,08 (ONE, 2014a:45). En las Encuestas Demográficas y de Salud (ENDESA) centradas en mujeres de 15 a 49 años, casadas o con pareja indicaban un aumento constante de la violencia de sus parejas, pasando del 28% al 35% en el periodo 2002-2013.

*"El tipo de violencia experimentado con mayor frecuencia por las mismas pasó de la violencia física en el año 2002 a ser la violencia emocional en los años 2007 y 2013 (31%), seguida actualmente por la física (19%); finalmente está la violencia sexual que disminuyó un punto porcentual en 2013 para colocarse en 5%" (ONE, 2014b).*

La violencia de la pareja, como en España, era una de las situaciones terribles que vivían las mujeres dominicanas, y en la que la sociedad iba tomando conciencia, aunque lentamente, de la necesidad de su erradicación para conseguir una sociedad más justa e igualitaria.

La República Dominicana dispone de la ley 24/97 sobre violencia intrafamiliar de género y sexual, promulgada el 24 de enero de 1997 siendo esta un gran avance para la igualdad, protección de derechos y oferta de recursos de atención para las mujeres dominicanas. La ley considera que la participación de las mujeres para el desarrollo de la sociedad es decisiva. También entiende la violencia contra las mujeres como una violencia sociocultural que atenta contra los derechos humanos y tratando de crear disposiciones legales para proteger a las mujeres y sus bienes (Ley N 9945, 1997). Para encausar mejor las actuaciones de promoción de la mujer, R. Dominicana dispone de un ministerio de la mujer que surgió mediante el decreto Núm. 46, de agosto de 1982, impulsado desde la Dirección de la Promoción de la Mujer. De enero a junio de este último año 2018, se registraron en el Departamento de Prevención a la violencia

intrafamiliar 7496 atenciones legales, psicológicas y de otras características (Ministerio de la Mujer, 2018). Esta cifra no es totalmente representativa ya que muchas mujeres que sufren violencia no denuncian, ni utilizan los servicios de atención. En las zonas más humildes, como la zona de Haina, la violencia y las desigualdades hacia las mujeres adquieren características propias, que se reproducen sistemáticamente entre las diferentes generaciones de hombres. Esto no quiere decir que el nivel socioeconómico sea un factor determinante para sufrir violencia, tal y como explica un estudio sobre la violencia hacia las mujeres en Latinoamérica y el Caribe, los verdaderos factores condicionantes para que una mujer sufra violencia son los siguientes: estar separadas o divorciadas, tener hijos y antecedentes de un padre que golpeaba a la madre (Guedes, 2014). Es decir, la clase social o nivel socioeconómico no es un valor significativo para estimar un nivel de violencia u otro. En el caso concreto de Haina el papel de la mujer se enfocaba en ser la cabeza del hogar, trabajando dentro y fuera del mismo. Existía una expresión que utilizaba la población para referirse a la posición de los hombres: "*Hijos huérfanos de padres vivos*", siendo las familias monomarentales predominantes.

*"Aquí las mujeres cumplen el papel de cabeza del hogar, ellas crían a los hijos y cuidan el hogar solas en la mayoría de los casos. Muchas también trabajan fuera y los maridos les piden el dinero y no se responsabilizan de los cuidados" (E15)*

El Ministerio de la Mujer tenía una delegación en la ciudad de San Cristóbal, provincia a la que pertenece Haina, y era el lugar para atender tanto psicológicamente como judicialmente a las mujeres y jóvenes víctimas de violencia y abusos sexuales. Incluye tanto la asistencia a las mujeres que eran víctima de violencia por parte de su pareja como las actividades y acciones de prevención y concienciación de la población. Sin embargo, estos servicios eran limitados, pues estaban dotados de pocos profesionales para atender a las mujeres y se saturaban rápido. Por otro lado, las distintas instituciones que atendían a las víctimas, como hospitales, policía y juzgados, no disponían de la formación necesaria para acoger estos casos, así como la sensibilidad y comprensión que era necesaria para que las víctimas de violencia se sintieran escuchadas y tenidas en cuenta. En muchos casos la poca formación generaba la culpabilización de la situación de la víctima, cuando su origen era y es sociocultural, y se sustentaba por el sistema machista y de carácter patriarcal.

*"Las personas que están al frente en las oficinas provinciales no son las adecuadas, primero porque les falta calor humano, segundo porque a veces se encuentra un discurso que defiende al agresor, donde deja la responsabilidad de lo sucedido en la mujer, culpándola" (E16)*

*"Pero ahora falta que los organismos conozcan la nueva ley, tanto de violencia como de trata, hay que capacitar a los profesionales" (E18)*

Sagot (2008) ha estudiado las políticas públicas y su efecto en las mujeres de América Latina, y plantea que en el trascurso de las mujeres por los funcionarios y operadores de justicia se daban actitudes discriminatorias y sexistas, aplicando

estereotipos de género, en ocasiones los servicios buscaban generar la conciliación sin proteger los derechos de las mujeres. También, la violencia se trataba como un "asunto" de poca importancia y no era abordada adecuadamente por los servicios del ámbito público. Entre las experiencias recogidas de varias mujeres solicitantes de ayuda al Ministerio de la Mujer, se señalaba que la atención solo la recibían mujeres de media y alta clase social, y que las mujeres de zonas como Haina solo eran atendidas si acudían con una profesional o con una autoridad religiosa<sup>10</sup>.

*"A las mujeres pobres no se las escucha, solo te escuchan en el ministerio si vas de la mano con una autoridad o con las monjas" (E12)*

*"Ahora mismo en Haina, si nos ocurre algo, no tenemos a donde mandar a esa mujer. Y si la mandamos a San Cristóbal, tiene que ser a través de contactos para que nos hagan caso" (E14)*

*"Si no vas con una referencia importante, no te atienden, las mujeres de Haina no tenemos voz" (E13)*

Si las mujeres no eran atendidas cuando lo necesitaban y, además, los escasos recursos que existían no eran eficaces, el sufrimiento de las mujeres resultaba muy grande, sin denunciar a su agresor y viviéndolo en silencio. El derecho de los hombres para ejercer violencia sobre las mujeres ya no es explícitamente reconocido en la mayoría de sociedades (Sagot, 2008), sin embargo, las prácticas sociales siguen reproduciendo actitudes violentas. Las leyes explícitamente no se sitúan a favor de la violencia hacia las mujeres, pero la indiferencia, inacción y las políticas y procedimientos empleados siguen amparando la subordinación de las mujeres hacia los hombres.

La violencia no solo se ejercía contra las mujeres, sino también contra las niñas en la unidad familiar. Diversos trabajos han puesto de relieve que la violencia contra la mujer se ejerce también hacia sus hijos, especialmente a las niñas, produciéndose una alta prevalencia de violencia intrafamiliar (Guedes et al., 2014; Sagot, 2008). En concreto Reyes (2017) señala la alta presencia de violencia existente en la vida de las niñas en la zona de Haina estudiada por su equipo:

*"La violencia intrafamiliar está presente en la mayoría de las familias de las niñas de 10-14 años y en las comunidades donde viven. Todas las niñas de 10-14 años que están casadas o embarazadas reportan haber sufrido algún tipo de violencia, verbal, física de hermanos, padres y madres. La violencia sexual e incesto también son un problema al que están enfrentadas las niñas en estas comunidades" (Reyes, 2017:49).*

Las informantes claves entrevistadas también señalaban de manera muy preocupante la violencia a la que eran sometidas las niñas y adolescentes, violencia física y sexual, cuyo origen solía ser su familia más cercana.

<sup>10</sup> El componente religioso es muy importante en estas barriadas, ya sea iglesia evangélica o católica.

*“La violencia de género en menores ha aumentado. Ahora mismo la mayoría de los casos que les llegan son de personas jóvenes de entre 12 y 45 años. Las menores suelen llegar acompañadas de un adulto, ya que, si no, no pueden tramitar una denuncia. Las menores denuncian sobre todo violencia sexual, muchas veces dentro de la familia. Han subido mucho los casos de incesto, siendo muy preocupante”* (Informante clave del servicio de atención a violencia de género)

El abuso a niñas menores por parte de algún adulto masculino se relacionaba con dos aspectos importantes; por una parte, por las condiciones de vida de las familias, que solían ser numerosas y vivían hacinadas. Por otra parte, muchos de los que abusaban de las menores eran las parejas de sus madres, y éstas no siempre percibían o reconocían esta violencia.

Existe una correlación histórica y cultural entre la masculinidad y la virilidad con la violencia, agresividad y dominio; mientras que en las mujeres y en las niñas se incorporan elementos como la pasividad, la sumisión o la dependencia que las relega hacia un rol más vulnerable y paternalista (Bosch, 2007).

Otra violencia como la prostitución forzada o bajo coacción era difícil de localizar en Haina por dos motivos: primero, porque solía ser una acción que los proxenetas o tratantes no hacían a la luz del día, sino que eran acciones que se mantenían ocultas, y en ocasiones la implicación del contexto social era importante. Segundo, porque las formas de coacción eran, en la mayoría de los casos, muy sutiles y estaban disfrazadas de afectividad o sentimientos que hacen difícil desenmascararlos, además de estar implicadas las familias de las jóvenes. Como hemos mencionado, si en los países industrializados con sistemas de registros más sistemáticos y eficaces no se logra estimar con precisión la prostitución forzosa o la trata con fines de explotación sexual, en los países en desarrollo esto es mucho más complejo de realizar. Tampoco existían datos estimados de la prostitución voluntaria, en la que se introducen los dos tipos de violencia descritos anteriormente. Sin embargo, desde niñas se vivía que la prostitución era una posibilidad de subsistencia y de prosperar. Haina posee una zona portuaria en la que se establecieron una serie de negocios de prostitución. La principal prostitución era la que no veía, y se precisaba una mirada diferente para detectarla. Cualquiera que pasease por las preciosas playas dominicanas podía observar muchas parejas muy cariñosas de chicas adolescentes con hombres europeos que superan los cincuenta años.

*“Estuvimos en la playa de Boca Chica. Alquilamos una hamaca y era muy curioso observar a nuestro alrededor, así como la gente que se bañaba. En tres ocasiones diferentes he observado adolescentes que no tendrán los 16 años, negritas, con un señor europeo de más de cincuenta años. En esta playa existe prostitución infantil y turismo sexual y así lo han recogido en varias ocasiones los periódicos españoles”*. (Notas Diario de Campo)<sup>11</sup>.

---

<sup>11</sup> Diario de Campo CM, 19 julio 2018

Para muchas mujeres la prostitución era una opción para mejorar sus condiciones de vida y la de sus familias y en unos años atrás, también fue una opción que se contemplaba con cierta naturalidad para realizar al otro lado del Atlántico.

*Mi amiga dominicana me cuenta algo que me suena haber oído en España cuando los españoles emigraban a otros países de Europa. Casi todas las mujeres quieren irse del país, para prosperar y poder adquirir posteriormente bienes materiales que no pueden acceder. El retorno de algunas mujeres es espectacular. Son las llamadas Suisanas, porque uno de los lugares de emigración fue y sigue siendo Suiza. Estas mujeres manejan dinero, muestran una apariencia ostentosa y viven en casas muy lujosas. Cuando llegan al destino y están fuera, lo primero es mandar dinero, sobre todo a la madre, aquí al ser familias sustentadas por la mujer, porque los varones desaparecen, la primera que prospera es la madre. Además, se genera una dependencia del dinero exterior que hace esclava, o sentirse atrapada a la persona que está al otro lado. No se dice de dónde procede su capital hecho fuera del país, pero todo el mundo sabe que puede ser procedente de la prostitución. En el barrio de San Cristóbal, hay una zona que está llena de estas mujeres. Algunas de ellas dicen: "para llevármelo en pica pollo me lo llevo en euros", es decir, para prostituirme en R. Dominicana prefieren en Europa que pueden sacar más dinero, aunque desconozcan en qué circunstancias tendrán que ejercer y las consecuencias que les generará" (Diario de Campo CM)<sup>12</sup>*

Los anuncios por parte de tratantes, especialmente españoles, eran habituales en la prensa dominicana (Meneses, 2017) o en los barrios como Haina. La emigración por parte de las mujeres dominicanas ha sido un hecho que se ha constatado tanto dentro del País (García y Paiewosny, 2006) como fuera (Gregorio, 1998), a través de diferentes maneras las mujeres han emprendido sus proyectos migratorios hacia Europa. No siempre ha sido de manera voluntaria, el engaño o utilizando redes de apoyo para introducirse en los trabajos del servicio doméstico o de los servicios sexuales han sido muy frecuentes. Pero mientras que la primera opción está muy mal pagada, la segunda permite conseguir mucho dinero con cierta rapidez. La experiencia sexual con distintas parejas en la adolescencia, o haber sido una "chapeadora"<sup>13</sup> preparaba el camino para que la prostitución resultase una opción racional de supervivencia y ascensión social.

En el centro Fundación Nuestra Esperanza se trabaja con niñas de 14 años que se prostituían, en muchas ocasiones tolerado o facilitado por sus familias, porque las condiciones de pobreza eran tan extremas que las oportunidades de comer y vivir diariamente recaían en lo que podían obtener estas niñas. Esta situación también ha sido documentada durante el trabajo de campo por los informantes claves.

<sup>12</sup> Diario de Campo CM, 23 marzo 2014. Santo Domingo.

<sup>13</sup> Mujeres muy jóvenes que mantienen relación con hombres mayores con éxito y disponibilidad económica, intercambiando servicios afectivo sexuales con ellos a cambio de cubrir sus necesidades económicas, lo que en inglés se denomina *Sugar Daddy*.

### 5.1. Un lugar para la esperanza: el empoderamiento de las mujeres

La sociedad civil se articula en muchas ocasiones cuando la carencia de recursos sociales es importante. Como se viene exponiendo, las condiciones de vida de las mujeres en Haina eran duras y con pocas oportunidades. Distintas organizaciones se articulan para dar respuesta y mejorar la vida de las mujeres, como el proyecto Fundación Nuestra Esperanza de las Hermanas Oblatas y Junta de Mujeres Mamá Tingó<sup>14</sup>. En ambos casos las protagonistas eran y son las niñas, adolescentes y mujeres, la meta mejorar sus vidas, para lo que hay una gran dedicación y compromiso con ellas, en un proceso de acompañamiento y empoderamiento.

Acompañar significa hacer camino en conjunto con el componente de igualdad y reciprocidad dentro de las diferencias, de la dignidad y de la libertad. Nunca las relaciones de dominación por sutiles que sean ni a la sumisión de dos personas que aceptan un yugo común (De Miranda, 2000). Tal como Lagarde (2000) expone, el mundo actual es sincrético<sup>15</sup> y complejo, y no ofrece a las mujeres suficientes oportunidades para el desarrollo. Las mujeres de Haina estaban convocadas a compatibilizar antagonismos para ser felices y exitosas. Esta situación situaba a las mujeres en un movimiento entre lo público y lo privado, como ciudadanas de derechos (limitados), con altas responsabilidades personales, políticas y sociales, aunque en ellos su poder fuera menor o nulo. La condición femenina resultante de los estereotipos sobre ser mujer, que cada una integra y desarrolla de formas diversas a lo largo de su biografía, es compleja. La identidad de género de las mujeres en Haina se caracterizaba por un sincretismo de género contradictorio y dinamizador de la sociedad. Por una parte, la desvalorización, inseguridad y temor, desconfianza en una misma, timidez, auto-boicot, y la dependencia vital respecto de *los otros* y paradójicamente, por otra parte, por la seguridad, la auto-valoración mediante la belleza, la confianza en habilidades y capacidades propias y en los saberes (Lagarde, 2011).

En las intervenciones sociales con mujeres de Haina se encontraba una profunda experiencia identitaria, la de ser *asintónicas*, por no corresponder con valores, mandatos, tradiciones, condiciones y modos de vida. No es casual que muchas mujeres que han enfrentado la vida a favor de ellas mismas tras una intervención de empoderamiento, sean *asintónicas*, y en vez de sentirse abrumadas por no corresponder con el mundo, asumen la diferencia en su auto-identidad. Al asumirlo, se experimentan goces filosóficos, la concordancia interna, con una manera propia de

---

<sup>14</sup> Hemos visitado esta organización y realizan un trabajo magnifico con las niñas y mujeres, no hacemos más referencias a ellas porque el proyecto de voluntariado se llevó a cabo desde el centro de atención a las mujeres de las hermanas Oblatas.

<sup>15</sup> Tendencia a conjuntar y armonizar corrientes de pensamiento o ideas opuestas.

ver la vida y la concordancia externa, con referentes y alianzas. Esta identificación positiva produce la experiencia subjetiva de la sintonía. En el centro de las Hermanas Oblatas, tanto ellas como los profesionales que trabajan con las mujeres, se observaban estas situaciones con cada caso al que acompañaban y atendían. Muchas mujeres que abandonaban el trabajo sexual decidían colaborar en el Centro ayudando a otras mujeres. La principal estrategia para que las mujeres saliesen del camino tan estrecho en el que se encontraban, era la conciencia de su realidad, es decir, el reconocimiento de las situaciones de abuso, violencia, coacción y acciones contra su voluntad que eran vividas cotidianamente e internalizadas como algo normal. Este era el principal paso para cambiar, y era conseguido desde la invención social de empeoramiento. Así lo comentaba una de las informantes del centro: *“Solo con la toma de conciencia de la realidad que vive, nos podemos dar por satisfechas, porque es la primera puerta de muchas. Y de mucho trabajo”*. En el centro se generaban grupos de conciencia a través de diferentes talleres a los que las mujeres podían acudir para formarse y cambiar su futuro, donde encontraban y realizaban alianzas de respeto y transformación.

Por último, reseñar que el encuentro entre voluntarias mujeres españolas con las mujeres dominicanas que eran atendidas en el centro en talleres de formación, y otras atenciones psicosociales, produjo cierta conexión y alianza entre mujeres. Una experiencia que ofrecía una riqueza impresionante en el diálogo intercultural hispano-dominicano, que difícilmente puede ser enseñado en nuestras aulas universitarias. La participación y el compartir de estudiantes españolas universitarias con mujeres dominicanas en situación de pobreza y precariedad suponía una experiencia vital fundamental para las futuras profesionales, un aspecto que quizás las universidades debemos contemplar en esa área de formación práctica que se ha incluido en todas las titulaciones universitarias.

## 6. Conclusiones

El presente artículo realiza una reflexión profunda sobre la situación de mujeres en situación de pobreza en República Dominicana, en concreto en los Bajos de Haina. Las páginas precedentes, a través de un enfoque principalmente cualitativo, recogida en los diarios de campo de ocho estudiantes, han permitido alzar la voz y dar espacio a mujeres que tuvieran saberes y experiencias que compartir; así como generar un canal de transmisión de narrativas. También han permitido analizar y dar nombre a situaciones, experiencias y violencias, y validarlas, cuestionando de esta forma la invisibilización de realidades de estas mujeres que tienen como consecuencia muchas veces la prostitución y la trata con fines de explotación sexual, sacando a la luz procesos dolorosos, pero también anhelos, actitudes resilientes y luchas compartidas.

Las mujeres protagonistas en esta investigación se encontraban en ciclos vitales diferentes que enriquecían las perspectivas exploradas; así, la edad, la etnicidad o las creencias religiosas, -entre las principales- eran condiciones bajo las cuales cada mujer había construido su identidad y había tomado decisiones. El esquema diferencial en las relaciones de pareja, fruto en gran medida de los procesos de socialización, posicionaba a hombres y mujeres en una escala jerárquica y subordinada vivida como destino inalterable. Sin embargo, esta diferenciación de roles sociales tan marcados puede ser fruto del estatus social de las protagonistas de Haina, mujeres en situación de pobreza con situaciones vitales precarias, o un componente cultural estructural de la sociedad dominicana. Si bien es cierto que todavía no podemos señalar ninguna sociedad donde la equidad de género se haya conseguido, y así lo han puesto de relieve los últimos estudios de la OCDE (2012), en muchas sociedades industrializadas europeas, entre las que podemos incluir a la sociedad española, se han dado pasos importantes.

En la sociedad dominicana las distintas formas de violencia que sufren las mujeres suponen un reto importante que deberán acometer sus responsables políticos, los profesionales de la intervención socio-sanitaria y la propia sociedad civil. Solo desde la sensibilización, la visibilización, la atención a las mujeres que son víctimas junto con la prevención y educación en las relaciones igualitarias entre hombres y mujeres se podrá erradicar la violencia contra las mismas.

Por último, no acabaremos con la trata o el tráfico de mujeres inserto en los procesos migratorios si no priorizamos el desarrollo de las mujeres en los países en desarrollo. Las desigualdades sociales y de género, las grandes diferencias en la distribución de la riqueza y los recursos entre países, la falta de seguridad, escasez y acceso a los recursos básicos de educación y salud, lleva a miles de mujeres dominicanas cada año a abandonar su hogar buscando una vida más digna para sus familias. Europa, y España en particular con los países latinoamericanos, tienen la responsabilidad de contribuir a un sistema internacional con mayores oportunidades para los países en desarrollo, que lleve a las mujeres a conseguir mejores oportunidades para sus vidas.

## 7. Bibliografía

- Anuario de Estadísticas Vitales. (2016). *División de Estadísticas Demográficas y Sociales*. Departamento de Estadísticas Demográficas, Sociales y Culturales, Dirección de Estadísticas Continuas. Santo Domingo. Gobierno R. Dominicana.
- Anuario de Estadísticas Sociodemográficas. (2015). *División de Estadísticas Demográficas y Sociales*. Departamento de Estadísticas Demográficas, Sociales y Culturales. Santo Domingo. Gobierno R. Dominicana
- Barinas, I. (2012). *Voces de Jóvenes. Una aproximación a la realidad juvenil, a partir del estudio del significado y las implicaciones del embarazo en adolescentes, según*

- género y contextos socioculturales en la República Dominicana*. Santo Domingo: Impresora Mixtli Grafika.
- Bonilla, A. (2008). Género. Identidades y violencia. En I. Martínez (ed.), *Imaginario cultural, construcción de identidades de género y violencia: formación para la igualdad en la adolescencia* (pp. 15-34). Madrid: Instituto de la Mujer.
- Cobo Bedia, R. (2015). El cuerpo de las mujeres y la sobrecarga de sexualidad. *Investigaciones Feministas*, 6, 7-19
- Cruz, J. y Zurbano, B. (2012). *Del mito del amor romántico a la violencia de género: configuración adolescente de los mitos románticos y efectos sobre conductas violentas*. En I Congreso Internacional de Comunicación y Género, Sevilla, España
- De Miguel, A. (2015). *Neoliberalismo sexual: El mito de la libre elección*. Madrid: Cátedra.
- De Miranda, Evaristo (2000) "*Corpo Território do Sagrado*". São Paulo, Brasil: Loyola,
- Esteban, M. L. (2011). *Crítica del pensamiento amoroso*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Ferrer, V. y Bosch, E. (2013). Del amor romántico a la violencia de género. para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Revista de curriculum y formación del profesorado*, 17(1), 105-122.
- Fuller, N. (2001) Maternidad e identidad femenina: relato de sus desencuentros. En Solum Donas Burak (Comp.) *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp.225-242). Cartago: Libro Universitario Regional. Recuperado de: <http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Adolescencia%20y%20juventud%20en%20Am%C3%Agrica%20Latina%20Solum%20Donas%202001.pdf#page=219>
- García M y Paiewosnky D. (2006). *Género, remesas y desarrollo. El caso de la migración femenina de Vicente Noble, República Dominicana*. Santo Domingo: Instituto Internacional de Investigación y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer.
- Gregorio, C. (1998). *Migración femenina: su impacto en las relaciones de género*. Madrid: Editorial Narcea.
- Huggins, M. (2005). *Género, políticas públicas y promoción de la calidad de vida*. Caracas, Venezuela: Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (Ildis)
- Isaza Echeverry, L.E. (2016). *La infancia como espectáculo* (Tesis de licenciatura). Universidad de Antioquia, Medellín.
- Iturbe B. (2009). Sexo, sexismo, música y amor. *Revista Padres y Maestros*, nº 325, 25-28
- Lagarde, M. (2000). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres*. Madrid: Horas y Horas.

- Meneses C. (2017). "Sueños rotos": La trata de mujeres y niñas con fines de explotación sexual, en Blanco A, Chueca A y López-Ruiz JA. (coord.). *Informe España 2017*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, Catedra J.M. Martín Patino.
- Ministerio de la Mujer, 2018. *Observatorio de la Mujer*. Santo Domingo. (Consulta 12 agosto, 2018) <http://www.mujer.gob.do/index.php>
- OCDE. 2012. *Closing the gender gap, Act now*. Paris: OECD Publishing.
- Oficina Nacional de Estadística (ONE), 2014a. *Violencia contra la mujer perpetrada por la pareja o expareja en la República Dominicana: situación actual y estado de la información*. Santo Domingo, República Dominicana. Instituto Nacional de Estadística.
- Oficina Nacional de Estadística (ONE), 2014b. *Mujeres víctimas de violencia por parte de sus parejas o ex parejas en República Dominicana, datos de la ENDESA 2013*. Panorama Estadístico. Departamento de Investigaciones. Año 6. Nº 70. Boletín Mensual. En línea.
- Oficina Nacional de Estadísticas. 2016. *Tu municipio en cifras*. San Cristobal, Haina. Diciembre 2016, (consultado en <http://one.gob.do/provinciales-y-municipales/tu-municipio-en-cifras>)
- Reyes A (dir). (2017). *Diagnóstico: realidad de las niñas y adolescentes de 10 a 14 años en 5 zonas rurales y suburbanas del Distrito Municipal el Carril y el Municipio los Bajos de Haina*. Provincia San Cristóbal: Junta de Mujeres Mamá Tingó.
- Sáez, G., Valor-Segura, I. y Expósito, F. (2012). ¿Empoderamiento o subyugación de la mujer? Experiencias de cosificación sexual interpersonal. *Psychosocial Intervention*, 21 (1), 41-51.
- Valls, R., y Prados-Gallardo, M. M. (2014). Socialización preventiva de la violencia de género. En R. Radl y M. C. Fonseca-Silva, *Violencia contra las mujeres: perspectivas transculturales* (pp. 151-169). Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, Servizo de Publicacións e Intercambio Científico.

#### Cómo referenciar este artículo/How to reference this article:

Meneses Falcón, C.; Arrizabalaga Baglietto, B.; Barrón Irigoyen, N.; Chamadoira Domínguez, J.; Escondrillas Bengoetxea, A. (2019). Desigualdad y estrategias de supervivencia en la población femenina de Haina, R. Dominicana. *iQUAL. Revista de Género e Igualdad*, 2, 93-113, doi: 10.6018/iQual.342281

Meneses Falcón, C.; Arrizabalaga Baglietto, B.; Barrón Irigoyen, N.; Chamadoira Domínguez, J.; Escondrillas Bengoetxea, A. (2019). Desigualdad y estrategias de supervivencia en la población femenina de Haina, R. Dominicana. [Inequality and survival strategies in the female population in Haina, R. Dominican]. *iQUAL. Revista de Género e Igualdad*, 2, 93-113, doi: 10.6018/iQual.342281